



ZAMORA ILUSTRADA.

Revista Literaria Semanal

AÑO 2.º

SUSCRICION.—2 rs. al mes en todas partes.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

DIRECTOR: J. ALVAREZ MARTINEZ.

Zamora 15 de Febrero de 1882.

Núm. 49.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Calle de al Rúa. 10.
CORRESPONDENCIA.—Sacramento, 2.



TIPOS DE ZAMORA.— La artesana.

SUMARIO.—GRABADO: Tipos de Zamora, (la artesana)—Crónica general, por Tristan de Valderey.—A Perfecta (poesía), por D. Andrés Alonso.—Una fiesta zamorana en Filipinas.—Dos juramentos y una estocada, romance, (continuación) por D. Prudencio Bugallo de Rivera.—Novelas históricas zamoranas (conclusion), por D. Alfredo Panadero.—Cuatro palabras sobre el matrimonio, (poesía) por D. Joaquín del Barco.—Nuestro grabado.—Notas y noticias.—Tertulia.—Anuncios.

CRÓNICA GENERAL.

Dicen que entre Francia é Inglaterra quieren abrir un agujero por donde se enebren los hilos de un camino de hierro. Antiguo es ya este proyecto que uniría por debajo de las aguas dos naciones importantes; pero también se dice que ahora se oponen los ingleses que siempre fueron tan aficionados á esas obras, á que se abra esta línea de comunicacion terrestre, porque creen que tarde ó temprano podría ese paso servir para una invasion. La sospecha podría, en verdad, ser razonable; mientras para llegar á las Islas Británicas haya que atravesar el mar, esa potencia, cuyo poder marítimo es respetable, estaría bien á cubierto de todo peligro, mientras que ese túnel en proyecto podría burlar el poder de las naves.

Un defensor de la obra proyectada apunta á Inglaterra un buen modo de evitar ese peligro aunque se haga la obra. Póngase una puerta al otro lado del túnel, y cuando llegue el suceso de la invasion, no hay más que echar la llave y contestar cuando llamen: «no estamos en casa.»

*
**

Las musas españolas visten sus túnicas luctuosas y lloran sin duda la pérdida de un hijo favorito, mientras en el magestuoso templo del habla castellana queda vacante un asiento. La muerte de José de Selgas, el poeta galano y delicado, priva á las letras de España de un distinguido cultivador. pero añade un renglon más al catálogo de los muertos inmortales.

Entre tanto, la nacion se preocupa con el sistema nuevo de los impuestos; juntánse industriales, publícanse muchos números, la aritmética libra entre si misma una batalla cuyo resultado dará inflexible la razon á quien la tenga. Y pues que se trataba de tarifas, los tipógrafos madrileños se contagiaron y quisieron cebrar desde luego las suyas sopena de declararse en huelga; pero convencidos al fin, quedó la cuestion arreglada y la crisis tipográfica resuelta sin perjuicio para nadie.

*
**

Zamora estudia ya el prolegómeno de las ferias y prepara la careta para el próximo antrujejo. Varias comparsas bien organizadas y hasta lujosas, han de recorrer las calles de la poblacion dejando oír piezas diferentes: otros eligiendo como instrumento la zanahoria ó el cuerno, repartirán aquí y allá el movimiento y la algazara; las mozas traerán sus cintillos de lentejuelas pendientes del moño y en los Círculos y otros lugares se ha de bailar hasta dejar bien molidos los huesos.

Las huestes de Botijero han exhibido ya su sonora trompetería representada tras del enverjado del Hospicio por la música de las figuras de cera: noticias periodísticas las dan buenas de la compañía de zarzuela que actuará en el teatro, y todo anuncia; pues, la resurreccion de los buenos tiempos. Sean bien venidos.

Tristan de Valderey.

A PERFECTA.

Tu nombre me dá que hacer
Si he de decir la verdad;
Y al compararle, mujer,
Contigo, temo ofender
Tu susceptibilidad.

Ni una vez, ni una he podido
Llamarte así seriamente;
Puesto que al menor descuido,
Me echo á reir de repente
Lo mismo que un descosido.

No ha sido la vez primera
Que la atencion me han llamado,
Pero yo, quiera ó no quiera,
No hallo modo ni manera
De permanecer callado.

No me lo tomes á mal,
Pero por más que te asombre
Te digo en tono formal,
Que en la pila bautismal
No supieron darte nombre.

El tuyo á cualquiera embroma
Hasta que se hace la prneba;
Pero al mirarte, y no es broma,
Quien por perfecta te toma
valiente chasco se lleva!

Si mi franqueza te enfada,
No me oigas tan alterada
Y déjame terminar;
Porque me falta probar
Que no eres perfecta... en nada.

Sentiré darte un mal rato,
Pero por matar mi tedio
Prosigo con el relato,
Y pues no encuentro otro medio
Publicaré tu retrato.

Cabeza enorme; nariz
Muy chata, (¡si la estoy viendo!)
en medio una cicatriz,
Y un ovanillo tremendo
Muy cerca de la raiz.

Ojos hundidos, color,
Cobrizo, y estrecha frente;
Partido el labio inferior,
Y tu aliento, francamente,
Despide muy mal olor.

Estatura sin rival;
Una joroba tal cual;
Dientes largos, desiguales,
Manos y piés colosales
Y un cuerpo como un costal.

Con esto mi juicio extracto;
Y pues me sobran razones,
Repito y no me retracto,
Que eres, Perfecta, un exacto
Conjunto de imperfecciones.

ANDRÉS ALONSO

UNA FIESTA ZAMORANA EN FILIPINAS.

Nos la describe el *Diario de Manila*, correspondiente al día 26 de Diciembre último, y aunque al parecer se trata de un hecho sencillo, envuelve, sin embargo, grande significación en favor de los hijos de esta provincia.

Demuestra al ménos que la intrepidez y el arrojo que llevó á los zamoranos en otros tiempos allende los mares á la realizacion de atrevidas empresas, segun se ha visto en otros números de nuestro semanario, no ha desaparecido de nuestro suelo y que hoy como ayer, y como siempre, los zamoranos han contribuido en no pequeña parte á la realizacion de la ley del progreso y ensalzamiento de la madre patria.

Sabido es que los Padres Agustinos de Filipinas son el gran elemento civilizador de aquel archipiélago y el más sólido sosten de aquella apartada colonia española y nos complace y congratula en extremo que nuestros compatriotas y paisanos se distingan por su número y laudables esfuerzos en tan humanitario y patriótico resultado.

Para que nuestros lectores juzguen por sí, transcribimos á continuación lo que el diario citado dice y es como sigue:

«Anteayer á las siete y media de la mañana cantó su primera misa, en la iglesia de San Agustín, el joven, é ilustrado religioso de la comunidad de PP. Agustinos calzados, Fr. Fermín Sardón, auxiliándole los RR. Padres de la misma corporacion Fr. Juan Fernandez, diácono; Miguel Coco, subdiácono; y Hermenegildo Carretero, padre lector en sagrada teología y padrino de capa del celebrante, el cual tuvo como padrino de aguas al comandante graduado, capitán de infantería D. Bernadino Herrarte y Civea, auxiliar de la Subinspeccion de las armas generales; siendo de notar la circunstancia de que todos son hijos de la provincia de Zamora.

El templo se hallaba adornado con sumo gusto y esplendor, ostentando el altar mayor un rico frontal de plata y grandes tapices de terciopelo carmesí, con bordados de oro, que brillaban á los reflejos de la iluminación que proporcionaban infinidad de bujías colocadas en elegantes y artísticos candelabros y arañas de cristal.

Concluido el santo sacrificio de la misa, y despues de recibir el celebrante las felicitaciones de sus hermanos en Jesucristo, de los padrinos y de las personas previamente invitadas al acto, pasaron todos á la celda del primero, donde se hallaba preparado un delicado *luch* compuesto de dulces, cerveza y exquisitos licores, reinando durante algunas horas la más cordial expansion y armonía, á la que contribuyó la proverbial amabilidad de los cariñosos PP. Agustinos y la galantería del joven religioso Fray Fermín Sardón, quien se desvivió por complacer á todos.

Los RR. PP. Fray Martín Hernandez, Indalecio Gallegos y algun otro que sentimos infinito no recordar en este momento, pronunciaron entusiastas brindis en fluidos é inspirados versos, alusivos al acontecimiento que se celebraba, y una afinada orquesta, ejecutó á la puerta de la celda bonitas y escogidas piezas entre las que no faltaron algunos aires nacionales como un recuerdo á la madre patria.

El padrino de aguas y algunos otros hijos de Zamora, dedicaron también sentidas y oportunas frases á la provincia que les vió nacer.

Los convidados se retiraron sumamente complacidos por las atenciones de que fueron objeto, por parte de todos los religiosos de tan ilustrada corporacion, y muy especialmente de los RR. PP. Fr. Salvador Font

y Fr. Toribio Vara, prior y procurador conventual de la orden, respectivamente.»

Como único comentario á esto, solo diremos que Fray Fermín Sardón y Fray Miguel Coco son naturales del mismo Zamora: el padre lector, Fr. Hermenegildo Carretero, de la Hiniesta ó de Andavías; Juan Fernandez de Villalpando, y en cuanto al padrino de aguas Sr. Herrarte, conocido es ya como de esta provincia en la cual estuvo no ha mucho tiempo ejerciendo el cargo de ayudante de órdenes al lado de nuestro apreciable Gobernador militar y brigadier Sr. Contreras.

No siendo fácil que nuestra voz haya de llegar hasta los interesados de que se ocupa nuestro colega filipino, reciban al ménos sus familias el parabien y la felicitacion más cordial que á unos y otras enviamos desde las columnas de nuestro semanario.

DOS JURAMENTOS Y UNA ESTOCADA.

(LEYENDA HISTÓRICA DEL SIGLO XIII.) (1)

III.

De la ciudad á un extremo
(el cronicon no menciona
en cual de los dos seria
y por lo tanto se ignora)
álzase un gran edificio
de una construccion tan sólida
que más que vivienda, un fuerte
ó castillo se denota:
gruesos muros lo circuyen
que altas almenas coronan,
anchos fosos lo defienden
y soldados lo custodian.

Lo habita D. Nuño Castro
quien tales riquezas goza,
tan elevada es su estirpe,
su nobleza es tan notoria,
que ni ante el Monarca mismo
su cerviz altiva dobla,
antes que, por el contrario,
como de su poderosa
ayuda, ha de menester:
aquel y una vez y otra,
aunque el premio á sus servicios
á bien alto precio cobra,
llega á tal grado su orgullo
y de tal poder blasona,
que aun recibiendo mercedes,
parece que las otorga.....

Pero ¿á qué sus cualidades
bosquejar, si minuciosa
y bien detalladamente
de conocer hemos todas?
Dejemos las digresiones
y prosigamos la crónica.

En una espaciosa cámara
y á la mencionada hora,
vése á D. Nuño de Castro
la faz descompuesta y hosca,
rayos lanzando sus ojos
é imprecaciones su boca;
y con voz reconcentrada
y por el coraje ronca
cual si alguno le escuchara
consigo así hablando á solas:

—«Un año hace ya, Rodrigo,
sinó es infiel mi memoria

1. Véase el número anterior,

»que en el palenque alcanzaste
 »el triunfo de mi derrota;
 »y cual si esto no bastara
 »á excitar mi furia toda
 »en lides de amor tambien
 »vencido quedarme logras
 »pues que te ama Doña Dulce
 »otro tanto que me odia.
 »Mas si la suerte propicia
 »te fué cuanto á mi traidora,
 »¡por Satanás! yo te juro
 »que hoy por mucho que te acorra,
 »mis bien combinados planes
 »facilmente no destroza
 »que envueltos han de quedar
 »de esta noche entre las sombras
 »mi venganza y tu cadáver,
 »tus triunfos y mis derrotas».....

Aquí llegaba el de Castro
 en su plática diabólica,
 cuando abriéndose la puerta
 un hombre por ella asoma
 que del dintel para adentro
 ni un solo paso á dar osa:
 así que lo vé Don Nuño,
 con una dulzura impropia
 de su carácter, le dice:

DON NUÑO.

Guarda, Bertran esas formas
 para mejor ocasion
 que no es la oportuna ahora,
 y dí al punto lo que hiciste
 que es lo que saber me importa.

BERTRAN.

Pues sabed, señor que todo
 nos salió á pedir de boca.

DON NUÑO.

¿Estás seguro, Bertran?

BERTRAN.

Tan cierta fuera mi gloria.

DON NUÑO.

Luego es decir.....

BERTRAN.

Que lo he visto
 y que están cumplidas todas
 las órdenes que me disteis
 sin quitar ni poner coma,
 y por que juzgueis vos mismo
 si olvidado he ni una sola
 y si lo que dejo hecho
 en un todo á ellas se amolda
 básteos, señor, saber
 que Fernando y yo en persona
 hemos seguido sus pasos
 desde su morada propia
 hasta la de Doña Dulce
 en que entró no ha un cuarto de hora,
 la calle cerrada queda
 pues sus salidas estorban,
 Fernando y Gontran, la una,
 Pero y Ferrandez la otra.

DON NUÑO.

Muy bien, y aunque tus servicios
 premiaré con mano pródiga,
 para que bebas mañana
 con tus compañeros, toma;
 (y sacando de un arcon
 una bien repleta bolsa,
 la dá á Bertran, quien la guarda
 con avidez codiciosa.

—«Ahora mi capa y mi acero
 y marchemos sin demora
 que ya el tiempo se me tarda
 y la impaciencia me ahoga».....

Y sin hablar más palabras
 salen los dos y cual sombra
 se alejan y desaparecen
 por las callejuelas lóbregas.

Adonde van, lo sabremos
 despues que á su vez les toca;
 los dejemos en la calle
 sin cuidar de si se mojan,
 que nos parece es razon
 y razon sobrado obvia
 que pues otro tanto hicimos
 con Don Rodrigo, ya es hora
 de indagar donde se encuentra
 lo cual nos es fácil cosa.

IV.

En el callejon estrecho
 llamado hoy «de las Infantas»
 y en la parte que dá acceso
 á la calle nominada
 de Santo Domingo, habia
 un palacio en que moraban
 las hijas del rey Alfonso
 Doña Dulce y Doña Sancha (1)

Si dentro de él penetramos
 veremos en una cámara
 en que más que el lujo, reina
 la sencillez y elegancia,
 una dama y un mancebo
 sustentando amante plática

El se nombra Don Rodrigo,
 Doña Dulce ella se llama,
 y á la verdad que este nombre
 como ninguno la cuadra
 porque tan dulce es su voz,
 son tan dulces sus palabras
 sus negros rasgados ojos
 tan dulces destellos lanzan,
 que fuera imposible verla
 un instante, sin amarla:
 y al fin tanta es su hermosura
 y su discrecion es tanta,
 que, si cual de regia stirpe
 nacido hubiera villana
 sus dotes solas, un trono

1 Sus restos hoy en el dia
 forman parte de la casa
 que con el número dos
 moderno, se halla marcada;
 y en cuyo sombrío inuro
 se conserva una ventana
 con fuerte reja de hierro
 que termina en una faja-
 del mismo metal, en forma
 al parecer de muralla,
 pues guarnecen sus extremos
 unas torres almenadas
 y véase en su centro algunas
 figuras cual de hombres de armas.
 Son los vestigios que aun quedan
 del palacio que se alzara
 y que dió á la calle el nombre
 pomposo que la engalana.

á conquistar, la bastarán.....

Pero guardemos silencio
que ahora es ella la que habla
y fuera el interrumpirla
descortesía tamaña.

DOÑA DULCE.

.....No te detengas, Rodrigo,
que va siendo ya muy tarde,
y aunque sensible me sea
que de mi lado te apartes,
el dolor me mataría
si te ocurriera algún lance
en que tan solo un momento
tu existencia peligrase:
que en los tiempos que corremos
y de noche en horas tales
ni tus armas ni tu esfuerzo
fueran á evitar, bastante,
que el puñal de un asesino
tu noble pecho taladre;
que esa turba de bandidos
cuanto traidores cobardes
que encubren con las tinieblas
sus rostros y sus maldades
treguas no dan á su oficio,
en tanto haya quien les pague;
y como ha tiempo el de Castro
juróme de ti vengarse
y cuanto noble es su cuna
es su proceder infame
abrigo temor, Rodrigo
de que tu llegada sabe
y á estas horas tenga gentes
apostadas esperándote
que antes que tú te defiendas
lograrán asesinarte.....

DON RODRIGO.

No abrigues temor alguno
Dulce, porque sea tarde,
que aunque el serlo harto me pesa
pites me obliga á separarme
de tu lado, y me arrebató
el placer de contemplarte,
no he pensado ni un momento
que esta noche ni á horas tales
pueda peligrar mi vida
ni ocurrirme ningún lance
que si en los tiempos que corren
hay bandidos á millares
que cual tienen de traidores
tienen también de cobardes
y encubren con las tinieblas
sus rostros y sus maldades,
mi bien templada tizona
y mi brazo son bastantes
á escarmentar á esa turba
de foragidos cobardes.....

Y en cuanto al conde de Castro
que juró de mí vengarse
y que aunque de noble alcurnia
es tan solo un miserable
que quizá ahora me vigila
porque mi llegada sabe
y acaso tenga sus gentes
apostadas esperándome,
que cuido que en mi camino
alguna vez no le halle
porque entonces ¡yo te juro

por Dios y su santa madre!
que de mi acero en su pecho
tocarán los gavilanes.....

DOÑA DULCE.

Y yo te juro Rodrigo
que si ese día llegase
y fuera tu suerte adversa
en tan duro y fatal trance,
si tuya no llego á ser
de Dios solo he de llamarme.....

Y ya no más te detengas
porque vá siendo muy tarde
y tengo miedo, Rodrigo,
que intente el Conde vengarse

DON RODRIGO.

Con Dios te queda, mi Dulce.

DOÑA DULCE.

El, Rodrigo, te acompañe.
Y dejando que en su mano
un beso el mancebo estampe
en sus labios se dibuja
una sonrisa de ángel.

PRUDENCIO BUGALLO DE RIVERA.

NOVELAS HISTÓRICAS ZAMORANAS.

MISTERIOS DE CASTROTÓRAFE.

Conclusion.

—Perdona, amada mía, mi tardanza; el deber me ha separado algunos minutos más que de ordinario de tu lado.

—¡Hoy te esperaba con más impaciencia que nunca.

—Tú sabes, añadió el joven, que tenemos enemigos que combatir, los cuales no nos dan poco que hacer; son adversarios fuertes y astutos que llevan sus miras hasta el trono.

—Y dime, Gerardo mio, ¿no has encontrado á mi padre al paso? Te ha enterado de.....

—Sí, Flora, me ha comunicado una cosa que en honor de la verdad sea dicha, lo haré por tí.

—¡Oh... sí, sí, es un verdadero sacrificio que no sé con qué corresponder.

—Con tu amor, hermosa Flora.

—Eso ya sabes que lo tienes. Ahora, prosiguió la joven ¿Me juras que en nada te apartarás de las instrucciones que te dé?

—¡Lo juro por la cruz de mi espada! le contestó el joven.

—Sé que lo cumplirás, porque circula por tus venas la sangre noble de los Valles.

—Habla, pues, que escucho atento.

—Una vez, amado mio, que mi enérgico padre te ha elegido para detener con tu puñal al Rey D. Bermudo, sin duda pensando él que por ese medio se convertirá en dueño absoluto de esta hermosa villa de Castrotorafe, elige entre mis escuderos ó pajes el de más confianza para que ponga en las manos del Rey un escrito en que conste que unos cuantos descontentos de esta vecindad atentán contra su vida. Sí, Gerardo mio, haz lo que te digo, prefiero la miseria al crimen. ¿Qué sería de tí si llevases á cabo lo que mi padre desea?

—Comprendo demasiado que es una ceguedad de tu padre. Pero para colmo de tu desdicha, te diré que ya tenía concertado el plan.

—Y de qué manera? exclamó fuera de sí la bella Flora.

—Perez, muy sencillo. Lino es un buen chico, y sobre todo muy fiel. Mañana, antes que oscurezca, parte para salir al encuentro del Rey y hacerle sabedor de lo que me has dicho. Yo, con mi gente de armas, me apuesto en el paraje de la Noticia (hoy monte de San Cebrian) fingiendo, como es de suponer que es el sitio destinado para acometer al Rey. Tu padre queda satisfecho, y no sospecha nada.

—Perfectamente, Gerardo mio.

—Entonces hasta mañana, que ya es hora de que descanses, amada mía.

—Hasta mañana, y que cumplas tu oferta.

El gentil mancebo D. Gerardo abandonó aquella estancia que le era tan grata, dirigiéndose hacia su casa.

La luz que se veía pocos momentos antes en el balcón del Castillo se amortiguó más, y la sombra de la hija del Gobernador dejó de aparecer en los vidrios de colores.

Media hora después cabalgaba Lino camino de Benavente.

Hemos dicho al principio de esta historia que á causa de la invasión de los sarracenos en el reino de Leon y de Castilla, resolvió el Rey D. Bermudo retirarse á su villa de Castrotorafe, en donde se juzgaba con mayor seguridad: pensamiento que aprobó toda la grandeza, y sin mas detencion se pusieron en camino á dicha villa.

Caminaba el inclito Monarca con toda su corte hacia la consabida villa de Castrotorafe, y una jornada antes de llegar á ella ó sea cerca de Benavente, le comunicaron el mensaje de que era portador el escudero Lino.

Al siguiente día el rey con toda su comitiva se dirigió á Leon, donde llegó con próspera salud.

Bien pudo aquel Monarca de luego á luego, mejor informado de la crueldad y traicion de los de Castrotorafe, tomar una justa satisfaccion contra ellos que sirviera de ejemplar castigo en los futuros siglos; pero al contrario, con gran disimulo escribió manifestando el gran pesar que le habia causado el no haber entrado en su ilustré villa, hallándose á una jornada distante de ella, porque se lo habia impedido cierta nueva de la Corte; y de este modo reprimió en sí la afliccion que á todas las horas del día le tenía sin sosiego.

Pero viéndose por una parte cercado de sus mortales enemigos los sarracenos, y por otra el riesgo de la traicion maquinada por sus desleales vasallos de Castrotorafe, vino á encontrar mucho alivio en sus continuos sobresaltos en dos venerables monges, siervos de Jesucristo, que predicaban su divina doctrina en las montañas del recinto de la corte, con cuya evangelización obraban repetidos milagros que causaban la admiración de los que los presenciaban: incontinenti envió á llamarlos á fin de consultar con ellos el conflicto y temores que incesantemente le rodeaban. Llegaron á palacio los dos monjes Froilan y Atilano, y estando en la presencia del Rey, con su acostumbrada humildad y modestia le rogaron se dignase ordenarles lo que fuera de su agrado. Luego al punto el monarca les satisfizo su peticion con dilatado y claro razonamiento de cuanto le pasaba, suplicándoles encarecidamente que supuesto que era de pública notoriedad el eficaz remedio y consolacion que daban á las almas en sus necesidades, se compadeciesen de la suya por ser de los mayores y más estraños padecimientos que podian ocurrir á los hombres en esta ciudad.

En obsequio de tan justa súplica, tomó la palabra Froilan diciendo de aquesta manera: «Habeis de saber oh grande y piadoso Rey, que cuantos infortunios é infelicidades experimentan los hombres en este pasajero mundo, vienen por mandato de su Creador, y como ignoran la causa de qué provienen atribuyen á desventura semejantes excesos, olvidados de su eterna salud y remedio de sus almas, sin considerar su peligro. Este tan formidable descuido, se origina de dos causas: la una proviene de que los hombres están entregados á lo terreno, y no saben sentir otras heridas más que las que tocan al cuerpo animal, sin lo demás que afecta á lo interior y la otra causa es porque los príncipes de las tinieblas son invisibles, y como los hombres carnales no lo ven, tampoco los temen, y por eso el peligro es tanto más cierto cuanto es ménos manifesto y las heridas tanto más mortales cuanto ménos sensibles. Considerad ahora oh Rey si hay dolor tan terrible como ver á los mundanos oscurecidos y olvidados de tal peligro.»

Con este tan santo y saludable consejo, el Rey quedó hecho cargo de que la gravedad de sus pecados y abominacion eran el origen é instrumentos de sus desventuras, con cuyo convencimiento el reconocido monarca se hincó de rodillas delante de los dos Santos varones, pidiéndoles entre sollozos y lágrimas su bendición, para disponerse á hacer una buena confesion.

Retiróse el Rey á su oratorio y haciendo un exacto y verdadero examen de su relajada vida, confesó todas sus culpas con perfecto dolor de haberlas cometido, ofreciendo á su Creador nunca reincidir en ellas.

Los dos venerables monjes antes de partir amonestaron al Rey que sin demora de tiempo partiera á combatir al enemigo Sarraceno, que aunque desigual en el número de gentes de armas, llevando á Dios en su apoyo conseguiria una completa victoria. Hizolo así el Rey, y en ménos de cincuenta días de combate, reintegró á su corona la parte del reino que antes habia perdido.

El convertido soberano en accion de gracias por la restauracion de su casi perdida monarquía, quiso manifestar su generosidad y magnánimo proceder á favor de los dos monjes San Froilan y San Atilano, para lo cual, les fundó un nuevo monasterio en el sitio donde hoy se halla (hecho asilo de las aves y bestias del campo) por haberlo derribado la furia infernal de los Sarracenos; el de Moreruela de Távara, cuya lamentable ruina á fuer de verdaderos zoroastros ni puede ponderarse ni ménos hay noticia de haberse cometido igual entre los hombres más fieros y enemigos más acérrimos de la religion católica.

Aunque las cosas de Estado estaban ya calmadas gozando de una paz tranquila el reino de Leon, sin embargo, Don Bermudo II no podia desechar desí la traicion maquinada por los de Castrotorafe, juzgando que de no proceder al digno castigo merecido en su malograda intencion seria dar lugar á mayores y nuevos intentos. Unas veces le asaltaba en su mente la idea de mandar degollar á todos los autores y cómplices de tan criminal delito, empero le detenia la consideracion de que tal vez esta medida desagradaria á Dios por lo rigurosa. Otras pensaba desterrarlos de sus dominios y confiscarles sus bienes, empero tambien le sorprendia, pareciéndole esta determinacion impropia de un Rey cristiano. Por último imaginó que el único medio que entonces darse pudiera, para impedir en lo sucesivo tan inesperadas rebeldías, y conformándose en un todo con esta resolucion su real Consejo mandó que en breve término se desalojara la villa y se demoliera y sembrara su terreno del sal; donó al Gobernador de ella al cual suponía que se debía el aviso oportuno que habia recibido el monarca, el castillo de Benavente y las villas que formaban el término ó jurisdiccion de Castro las otorgó ó hizo merced de ellas al reedificado convento de Moreruela donde Froilan y Atilano sus consejeros eesiales se hallaban de abad y prior respectivamente.

Antes que cumpliera el plazo prefijado, el Gobernador de Castrotorafe acompañado de su hija Flora, el gallardo Don Gerardo y el fiel escudero Lino, emprendió su viaje para instalarse en su castillo de Benavente. Mucho debió de padecer el corazon de D. Juan á la vista de aquella noble mansion que habia de ser destruida en parte.

Durante la viajata, D. Gerardo contó á su futuro suegro como se habia valido para fingir su deseo, y que el generoso Lino habia sido el conductor del mensaje que saben nuestros lectores.

Después de haberle oido D. Juan se hincó de rodillas y dió gracias á Dios, que habia salvado su honor* y su casa por medios tan sencillos y naturales como han visto los lectores. Lino desde entonces más que un escudero de Don Juan Crisolle, fué su mayor amigo.

Poco después en el castillo de Benavente se verificaron las bodas de los dos jóvenes D. Gerardo y la bella Flora con toda la pompa y brillantez que merecia su categoría.

El infeliz de Lino, desde entonces dejó enmudecer su laud y á la muerte de D. Juan, profesó en el monasterio de Moreruela donde finó.

Los dos esposos se amaron eternamente y vivieron felices segun cuentan las crónicas.

ALFREDO PANADERO,

CUATRO PALABRAS SOBRE EL MATRIMONIO. (1)

A NUESTRO RESPETABLE AMIGO Y COMPAÑERO DON MARIANO PEREZ.

*Yó el menor padre de todos
Los padres del Semanario
que vió la luz en Zamora
Ha poco ménos de un año;
Y que vive el pobrecito
Á fuerza de sopicaldos:
Saludo á V. buen amigo
En nombre del triunvirato*

* Véase el núm. 46.

A quien aludé en su artículo
Veinticinco del pasado.
(Empiezo en serio; muy serio
Ya verá V. como acabo)

Metidas tres papelotas
En un mofletudo cántaro,
Me ha correspondido en suerte
Contestar á su trabajo:
Y como este es un asunto
Que bien merece pensarlo,
Voy á decir sin ambages
La causa de no casarnos:

No ignoro que el ser marido
A más de legal es santo,
Sin recurrir á Comprecio,
A Zoroastes y otros cuantos
Que el matrimonio aconsejan
Como útil y necesario:
Ahora saber me hace falta
Si fueron ellos casados.

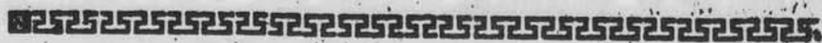
Yo por lo que á mí me toca
Hablándole á V. muy franco,
Me he propuesto varias veces
Renunciar al celibato;
Pero amigo echo mis cuentas
Y al ver sumados los gastos,
Cual una mujer sensible
Casi siempre me desmayo.

Figúrese usted que yó
En este invierno me caso;
Y digo, que en este invierno
Por no esperar al verano.
Tres mil reales por la casa;
Dos mil que cobra Camacho;
Mil reales para viajes
Al comercio necesarios;
Tres mil para un dependiente,
Cuatro mil para ir á baños,
Gastos, hoy indispensables
Si hemos de seguir el rango:
Ciento treinta por seguro
De las llamas, por si acaso;
Quinientos para correo;
Seiscientos para el teatro.
Papel y sobres, tijeras
Y otros muchísimos gastos,
Y tiene usted que empezar
Por separar unos cuartos
Sin el sastre, la modista,
El médico, el boticario,
la rolla, el ama de cria,
O amas; que se dan casos;
la criada, lavanderas,
El panadero, el gurriato,
Lucilina, sanguijuelas,
La merluza, los garbanzos,
El zapatero, el maestro,
Chorro, morro, pico, tallo
Y tijeretas que cor'an
La devocion al más santo:
Ya vé usted, si hablando en serio
No es esto para pensarlo.
Pero en fin, tomando en cuenta
Sus consejos que estimamos
En lo mucho que en sí valen
Por venir de un hombre anciano:
Y comprendiendo que llega
Esa edad en que el descanso
Se halla en los hijos y nietos
Unicos interesados,
Y además, siendo Zamora
El pais privilegiado,
Puesto que nos dá mujeres
Como el adjunto retrato;
No se estrañe usted si un dia,

Le entregan un cartapacio
Con una esquila en que diga:
Simpático Don Mariano:
Ofrecen á usted su casa
Calle del Pez, sotabanco,

Aquí el nombre de la bella
Y despues....

JOAQUIN DEL BARCO.



NUESTRO GRABADO.

El de este número no necesita explicacion; se explica por sí mismo perfectamente. Su historia es la del desestanco de la sal, y puedo defender muy bien la justicia de recargarnos el impuesto. Si el grabado no os hace gracia, váyase por la mucha que os hará siempre el original: contemplad que entre los pliegues de la mantilla sayaguesa se reboza el tipo más característico de la localidad y os explicareis que ZAMORA ILUSTRADA no haya querido cerrar su primer tomo sin llevarse tan buena compañía.



NOTAS Y NOTICIAS.

Con motivo de las fiestas de carnaval, el próximo número de esta Revista no podrá repartirse hasta el sábado; el público sabrá dispensarnos el retraso para dar á los operarios de la imprenta el *satis* correspondiente á tales dias de jolgorio.



FERTULIA.

LOGOGRIFO.

De siete letras compuesto
este logogri-o está,
de las cuales cuatro son
vocales, y las demás
consonantes, que si bien
las sabe usted combinar
encontrará, pues, en ellas,
una nota musical,
lo que tiene cualquier cuba
un conocido metal,
una villa de importancia,
un muy temido animal,
lo que no soy ni seré,
lo que no sufre jamás,
lo que á mi esposa le dieron,
en mi capa lo que hay,
cosa que da mucha luz
y planta medicinal;
siendo el *todo*, lector caro,
el nombre de una beldad.

Solucion á la charada del número anterior.

TORO.

ZAMORA. 1882.

IMPRESA DE JOSÉ GUTIERREZ GARCÍA,
Calle de las Doncellas, núm. 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

HIJOS DE PUGA.

FABRICANTES DE AGUARDIENTES, LICORES



RATAFIAS Y VINOS GENEROSOS.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1816.



Gran Medalla de Oro en la Exposicion de París de 1878.

Despacho único, Malcocinado, núm. 6.
Su fábrica, San Torcuato, 67.
Exíjase la marca de fábrica.



Clinica oftalmológica.

Se ha establecido en esta capital con residencia fija el distinguido y célebre oculista Don Maximiano Marban en la calle de la Renova, núm. 25.

Recibe la consulta desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde.

En la primera visita serán desengañados los que no tengan remedio.

Los pobres de solemnidad serán admitidos a ella gratuitamente.

La Sevillana, fábrica de jabon.--Despacho por mayor y menor, Calle de la FERIA, 2.

IMPORTANTE.

Teniendo necesidad de hacer liquidacion de los objetos existentes en la casa de Préstamos, Cuesta de San Cipriano núm. 4, se avisa á las personas interesadas que tengan objetos en ella, que pasen á recojerlos antes de su vencimiento, pues de no hacerlo asi se procederá inmediatamente á su venta.

6=2

En la imprenta de este periódico se hacen toda clase de trabajos con prontitud, esmero y economía.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso secreto árabe exclusivo del Dr. Morales

Cura infañiblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaquoca, los males del estómago, del vientre, los nerviosos y los de la infancia en general.—Se vende á 12 y 20 rs. caja para 20 y 40 tazas en las principales farmacias de Madrid y provincias.

Dr. Morales, Carretas, 39, principal.—Madrid.



TÓNICO GENITALES.

Célebres píldoras del especialista doctor Morales, contra la debilidad, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro. Se vende en las principales farmacias á 30 reales caja y se remiten por el correo á cambio de sellos.

Dr. Morales, Carretas, 39, Madrid.

Píldoras de Lourdes.

PURGANTES.

ANTI BILIOSAS, DEPURATIVAS.

De accion fácil y segura, toleradas por los estómagos más delicados.—Se venden á 6 reales caja en las principales farmacias.

PÍLDORAS DE LOURDES.



Depósito: Dr. Morales, Carretas, 39, Madrid.

LOS PINTORES

JOSÉ FUENTES Y LORENZO ANTON

Ofrecen al público su nuevo establecimiento, calle de San Andrés, número 5, inmediato á la Plaza Mayor, Zamora.

ALMACEN DE MADERAS

DE

CLAUDIO ANDREU,

CABAÑALES, ZAMORA.

En dicho almacén hay siempre un buen surtido de toda clase de maderas del Norte y Soria, nogales y robles, á precios económicos, y se sirven á domicilio.

HOJALATERÍA DE URBANO ALONSO.

CARGABA, 28.

Constructor de bombas para extraer agua, aspirantes é impelentes, subiendo por hora 600 cántaros.

Se encarga de toda clase de trabajos con toda perfeccion y prontitud á precios económicos.

LUCIANO MEDINA.

RUA, 6. ZAPATERIA. RUA 6.

En este establecimiento, situado en la calle de la Rua, núm. 6, se confecciona toda clase de calzado tanto de señoras como de caballeros ó niños á precios sumamente arreglados.

Barco.

29. RENOVA. 29.

PARA SEÑORAS.

Lanillas lisas para batas de abrigo.
Mantonería.
Cretonas é indianas.
Pañolería, lienzo y otros artículos.

PARA CABALLEROS.

Patenes de novedad para trajes.
Gran surtido en paños para capas.
Embozos.
Tricots, vicuñas, chinchillas.
Astrakanes de seda y otros géneros.

29. RENOVA. 29.

EL DIA.

Periódico político y de intereses generales con un suplemento literario semanal.

Redaccion y Administracion, Montero, 36.

Madrid, un mes, pta. 1
Provincias, Gibraltar y Marruecos, trim. t. pta. 5
Portugal trimestre id. 6
Antillas españolas en oro 15